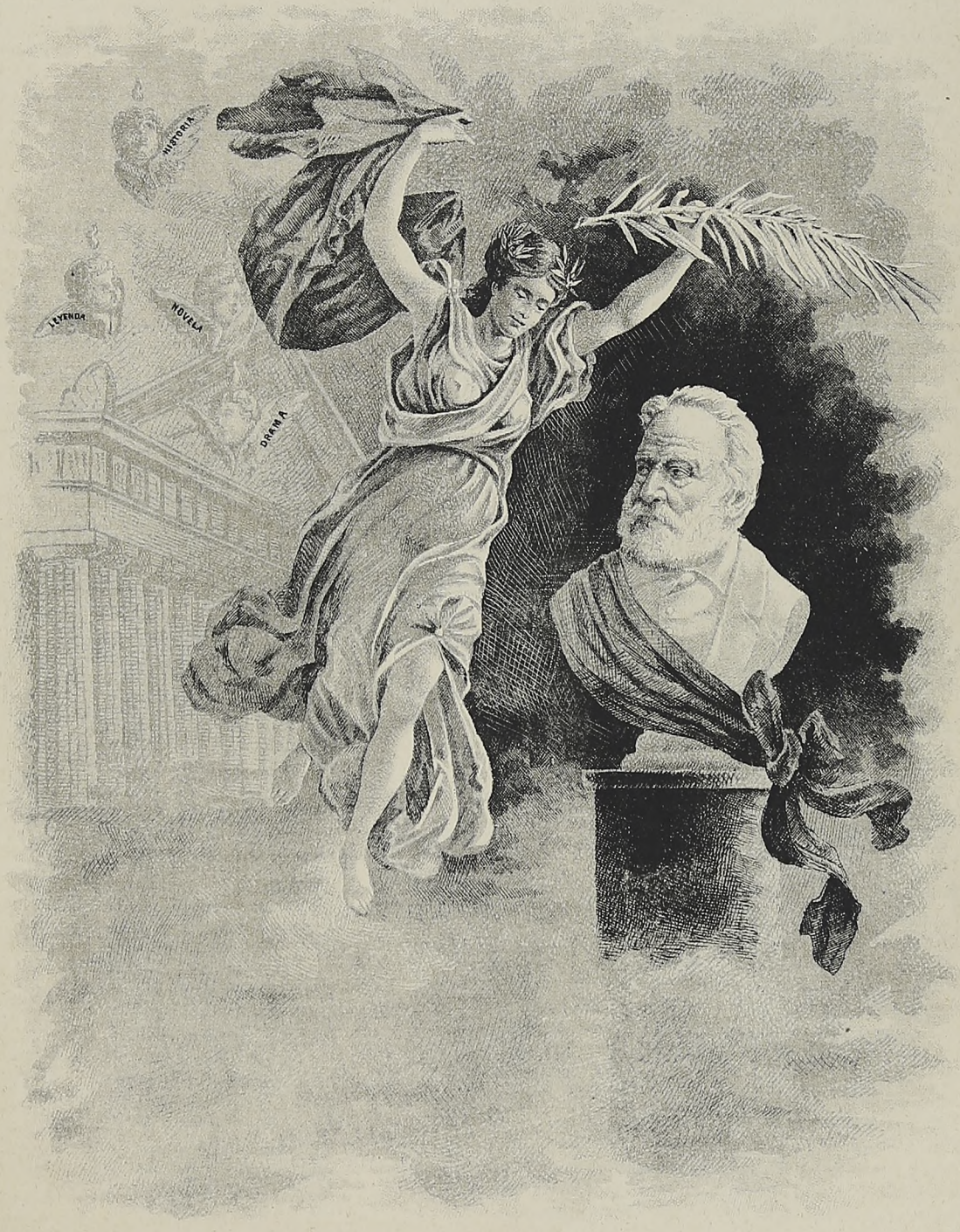
EL ALBUM DE LA MUJER

ILUSTRACIÓN HISPANO-MEXICANA

DIRECTORA PROPIETARIA, CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER

Año 3º—Tomo 5º | DOMINGO 9 de Agosto de 1885. | Núm. 6



APOTEOSIS DE VICTOR HUGO

Dirección, LEANDRO VALLE 15.

SUMARIO

TEXTO:—*Homenaje á Víctor Hugo*, por La Redacción.—*Víctor Hugo*, por Emilia Pardo Bazán.—*A Víctor Hugo*, por Juan de D. Peza.—*A Víctor Hugo*, por Joaquín D. Casasús.—*Víctor Hugo*, por Salvador Diaz Mirón.—*Al autor de «Las Orientales,»* por Pablo Colunga.—*En la muerte de Víctor Hugo*, por Eduardo del Valle.—*Al autor de «Los Miserables,»* por Eduardo Noriega.—*Hugo*, por Maurice Montégut.—*Pensamientos á Víctor Hugo*, por Leopoldo Batres, J. J. Aguayo Arce, Wilkie Colins, Emilio Castelar, José M. Arce y Gaspar Núñez de Arce.—*Al autor de «La Leyenda de los Siglos,»* por Julio Espinosa.—*Al autor de «Hernani,»* por Antonio de P. Moreno.—*Al autor de «Ruy Blas,»* por Manuel Isaac Zamora.—*A la República Francesa*, por Dolores David Ramos.—*La abuela. Traducción de Víctor Hugo*, por Teodoro Llorente.—*Revista de Modas y Salones*, por Josefa Pujol de Collado.—*Variedades.—Explicación de las ilustraciones.—Anuncios.*

ILUSTRACIONES:—Apoteosis de Víctor Hugo.—El cadáver de Víctor Hugo expuesto en el arco de la Estrella.—Facsímile de una carta de Víctor Hugo á Concepción Gimeno de Flaquer.—Placa conmemorativa del nacimiento de Víctor Hugo.—Facsímile de una carta de Víctor Hugo á Sara Bernhardt.—Lamento musical, por Fanny Nataly de Testa.—Autógrafo de Catulle Mendes.—Autógrafo de François Coppée.—Autógrafo de Carlos I, rey de Rumanía.

HOMENAJE Á VÍCTOR HUGO.

Mientras el dolor tocaba á muerto en todos los corazones, las góticas naves pe Notre-Dame de París se estremecían escuchando los tañidos de las campanas glorificadas por el poeta, con los que anunciaban, no su muerte, su inmortalidad: los estridentes sones todavía repercuten, formando, con los lamentos de sus admiradores, un ¡ay! universal. Al duelo de Francia se han asociado todas las naciones, y México y España, apasionadas de lo grande y lo bello, ofrecen esta guirnalda de pensamientos al muerto inmortal.

La Redacción.

VÍCTOR HUGO.

Conocí al excelso poeta que acaba de espirar, hará cosa de cuatro ó cinco años, justamente cuando empezaba yo á distinguir con claridad que había fenecido el período romántico y se abría una nueva éra literaria. Tenía ya entonces Víctor Hugo un tanto encorvado el cuerpo y apagado el brillante y profundo mirar que allá en sus mocedades le alumbraba el rostro; canas la barba y cabellera, rugosas las manos que tantas veces deshojaron sobre el papel la alada estrofa. Cercábale su camarilla de admiradores y amigos, más que respetuosa, fanática. Y al lado de la alta chimenea en que ardían gruesos troncos con alegre chisporrotear, sentado en el sitial majestuoso, en su salón donde, á lo que recordar puedo, predominaba el terciopelo rojo oscuro, y que iluminaba suntuosa araña de cristal veneciano, parecióme, más que el venerable patriarca de las letras, soberano desposeído que pasa sus últimos dias entre un recuerdo de las grandezas y esplendores que en su corte disfrutaba.

¿No es cierto que si, no habiéndole conocido, nos imaginásemos al último resto de la generación romántica, lo que menos se nos pasaría por las mientes, sería que envejeciese tranquilo, digno y correcto, en elegante casa, con criados finos dispuestos á alzar un tapiz para dejar paso á las visitas? ¡El romanticismo! Salvando vertiginosos abismos, como Manfredo; pistola en mano, como Werther; levantando la copa y apurando con frenesí la vida como el estudiante de Salamanca; inmolándose en aras de horrible juramento, como Hernani..... así soñábamos que debía agonizar el coloso, así creíamos que debía apagarse el volcán, tal vez para siempre. Por eso, más aún que por la apremiante curiosidad con que buscamos en el semblante del hombre la huella del genio, clavaba yo asombrada los ojos en el semblante de Víctor Hugo.

Al través de la surcada frente y en las marchitas pupilas, quería ver transparentarse la antorcha de la poesía, el sacro fuego que no arde en las aras del templo novísimo. Me complacía en reconstruir la cara de Víctor Hugo, cuando adolescente escribía sus *Odas* legitimistas, y cantaba el altar y el trono, y pañía la suerte de las vírgenes de Verdún y del niño rey Luis XVII; empeñábame en pensar cómo habría sido allá en los tiempos en que, poeta melenudo y revolucionario, alborotaba el mundo entero con el estreno de *Hernani*, al cual acudían los clásicos provistos de pitos y llaves; fantaseaba que le veía descubriendo en la pared de *Nuestra Señora* el misterioso *Ananké*, ó forjando uno tras otro los eslabones áureos de la cadena de sus versos—las *Orientales*, las *Odas y baladas*, las *Hojas de Otoño*, los *Rayos y Sombras*.—Después le divisaba en un peñasco, en una isla, trazando vastas composiciones é iracundos poemas, á compás del sordo ruido del Océano, cuya magna voz acompaña del modo más adecuado la elaboración de un pensamiento ancho y poderoso.

¡Qué notable semejanza existe entre el mar y el genio de Víctor Hugo! Es en el mar elemento principalísimo de sublimidad, la movible extensión, el rodar incesante de las olas, el alejamiento del límite, lo vario y vago del grave sonido, lo dilatado del espacio; condiciones todas que reune la poesía de Víctor Hugo; y por poesía entiendo no sólo sus versos, sino también sus dramas y novelas. Sin haber poseído Víctor Hugo el aticismo y profundidad filosófica de Leopardi, la gracia encantadora de Musset, la apasionada ironía heiniana, la melancólica dulzura de Lamartine; sin haber infundido jamás su alma entera á un libro, realizando obra cabal intensa y perfecta en su género, fué grande por el poderío, por el oleaje infinito de su oceánica inspiración, que durante casi un siglo, se desata, rueda, choca, resuena, llora y ruje, como el resonante Ponto del aëda griego.

Sirvieron á la gloria de Hugo la incansable fecundidad, la larga vida, la lucha política y las desventuras mismas de la patria. Nosotros, que en cierto modo hemos olvidado á Zorrilla hasta el extremo de que algún telegrafista devolviese un telegrama dirigido al autor de *Don Juan Tenorio* con el aditamento *persona desconocida*, apenas comprendemos la idolatría del pueblo francés por el autor de *Los Miserables*, verdadero rey de París desde que Francia es República. Descartada la parte que en tal respeto y amor tuviesen las opiniones políticas y los cantos patrióticos del viejo poeta, quédale aún bastante gloria literaria, pura, sin mezcla ni liga.

La calidad de esta gloria ha de aquilatarse mejor á la vuelta de cincuenta años, cuando frías por igual las cenizas de Víctor Hugo y de *Napoleón el chico*, extinguidos quizás los odios entre prusianos y franceses, atienda sólo el historiador crítico de la literatura del siglo XIX, á lo esencial de la eterna belleza, al elemento puramente caleotécnico de las obras.

Es de presumir que no todas pesarán igual en la balanza, y que las perlas del collar no serán iguales en oriente y tamaño; pero siempre, sobre los múltiples sones de la imponente sinfonía ó concierto de nuestra edad, se elevará la voz profunda, irritada, amplia, sonora, del gran mar de Víctor Hugo; la voz del rezagado, que antes de morir vió desaparecer hasta los últimos rastros de su época gloriosa.

España. Emilia Pardo Bazán.

Á VÍCTOR HUGO.

¿Quién soy para ofrecerte mis cantares?...
Hablarte en tu lenguaje fuera mengua;
Al que es grande y profundo cual los mares,
Le canta el huracán y no la lengua.

En desusado atrevimiento raya,
Hablar en verso provocando mofa,
Al que tuvo por lira un Himalaya
Con una tempestad en cada estrofa.

Querer medir tu magnitud, abisma;
Todo un siglo te sirve de proscenio;
Eras, más que un mortal, la Francia misma
Hecha de carne y fulgurante en genio.

Con cada frase que tu labio dice
Cae un trono y se quiebra una corona;
Eres la Humanidad cuando maldice
Y la austera Virtud cuando perdona.

Los pensamientos que en tu mente hirvieron,
Cauda te forman de inmortales rastros;
De tu cerebro colosal surgieron
Cual de la mano del Señor, los astros.

Para cantar tu genio, que hoy aprecia
Como el más alto el Universo entero,
Preciso fuera, conmoviendo á Grecia,
Ir en su tumba á despertar á Homero,

En un trono de luz dejarte solo,
Tender bajo tus piés la mar Egéa,
Y sentando á tu diestra al dios Apolo
Y á tu siniestra á Venus Citeréa,

Al rayar del Olimpo la alborada
Que Homero te conozca, que se asombre,
Y con su *stylo* que escribió la Iliada
Que esculpa al pié del Partenón tu nombre.

Que en pentélico mármol Praxiteles
Labre tu estatua, y al pasar severos
Se inclinen saludando tus laureles
Admirados los siglos venideros.

¿Quién te puede juzgar en nuestros días?
¿Quién de tu gloria llamará á las puertas?
Ya murieron Homero é Isaías
Y Atenas y Sion están desiertas.

¿Cómo juzgarte, pensador gigante?
El solo peso de tu genio abruma;
Se necesitan planchas de diamante
Y en la lumbre del sol mojar la pluma.

Entra al Olimpo.... llevas por delante
La columna de fuego de la historia;
Diga el mundo de tí cuanto es bastante:
Nació francés, mas lo engendró la Gloria!

México, 1885. JUAN DE D. PEZA.

Á VÍCTOR HUGO.

Poesía leida la noche del 8 de Junio en la velada literaria que celebró el Liceo Hidalgo en honor del poeta francés.

Cuando la antigua religión moría,
Cuando vencido Júpiter, sentía
De entre sus manos escaparse el rayo,
Bajo sus plantas el Olimpo hundirse;
Cuando Vulcano sus inmensas fraguas
Apagarse sintiera, y derretirse
Viera sus yunques y sus mazos rotos,
Y no pudo Neptuno entre las aguas
De mares apartados y remotos
Lucir su carro y aplacar violento
La lucha de las ondas con el viento;
Cuando el Amor abandonó su aljaba
Y Venus, sin encantos y hermosura,
Tumba en las olas de la mar buscaba,
Llorando á Adonis, inocente y pura;
Cuando las Driadas tímidas huian
A los bosques dejando sin rumores,
Y Favonios y Céfiros corrían
De su prisión de embalsamadas flores,
Del Adriático mar en las riberas
Una voz escuchóse resonante:
«Ha muerto Pan»—y en tan temido instante,
«Pan ha muerto»—gritaron plañideras
Las ninfas y las diosas;
En el rio las náyades lloraron
Huyendo de sus grutas, presurosas....
Pronto calló la tempestad bravía,
Quedóse el mundo lúgubre y desierto,
Y una voz se escuchó que repetía:
«Ha muerto Pan, Naturaleza ha muerto.»
Júpiter está allí; desde la cumbre
Del Olimpo del genio soberano
Fiero lanzó, como rojiza lumbre,
Su palabra de fuego omnipotente
Para humillar la coronada frente
Del que intentó, gigante en su osadía,
Negar al genio que en la cumbre ardía.
El Vulcano está allí; dentro la fragua
Do el ideal humano se caldea,
Y del genio la antorcha centellea,
Él trabajó sobre su yunque rudo
Para otro Aquiles que jamás se abate,
La fe, que es la armadura con que lucha
La libertad, que por el bien combate.
Allí está el dios del mar; cuando iracundos
Los pueblos á la lucha se lanzaron
Y los libres el triunfo conquistaron,
Él serenó la tempestad; profundos
El rencor y los odios batallaban,
Mas sus palabras escuchar hacía
Y á aquellos que sus triunfos celebraban
Perdón para los débiles pedía.
Ya Júpiter cayó; dejó Vulcano
Las formidables encendidas fraguas,
Y Neptuno se hundió bajo las aguas
De su profundo y misterioso Océano.
«Hugo murió» murmuran las riberas
Del Atlántico mar; el «genio ha muerto»
Repiten plañideras
Las selvas de la América gigantes;
La Francia llora; el Universo gime,
Y en tumulto los ecos, y distantes
Repiten con su lúgubre concierto
«Víctor Hugo murió, su siglo ha muerto.»
Él fué el genio del siglo; cuanto noble
De esta edad el espíritu encerraba
Él lo cantó; la tempestad bramaba
Bajo sus golpes, como arbusto, el roble
Inclinaba sus ramas hasta el suelo;
Fiero el tirano sin cesar blandía
Su espada contra el bien, y el mismo cielo
En su favor, airado, combatía.
Mas cuando el mundo muerta la creyera,
Cuando el tirano en el excelso trono
Juzgó la libertad una quimera
Enmedio del festín y el abandono,
Alzó su voz la libertad cantando,
Dióle su inspiración en su agonía,
Y renació la Libertad alzando
El lábaro triunfal que aparecía.
El esclavo del siglo, el proletario,
Nuevo Cristo marchando á su Calvario,
Por él halló su redención. Poeta,
«De la oración es la limosna hermana,»
Dijo á los ricos. Como audaz profeta,
«Son hijos de la patria soberanos
Los mendigos también,» dijo á los reyes,
Y al amparo seguro de estas leyes,
Que el porvenir aplaudirá mañana,
Él consagró su canto á la pobreza
Que en el hogar del artesano habita,
Ensalzó la virtud y la pureza
Que el apoyo del hombre necesita,
E hizo de Juan Valjean, el pordiosero,
La síntesis sublime
Del ideal del siglo venidero;
Que en este mundo miserable y bajo
Sólo el castigo contra el mal se esgrime,
Olvidando que sólo en el trabajo
El mal se trueca en bien y se redime.
Él libertó la inspiración; el arte
Era el eunuco del festín; lo bello
Era la copia que servil se alzaba,
Melancólico y lánguido destello
De un sol que en el Poniente se apagaba;
Y la forma bellísima, sujeta
De la escuela á la estrecha ligadura,
Un cortesano hacia del poeta
Un arlequín de extraña vestidura.
Mas él cantó; su inspiración de fuego,
Volcán de lava que oprimida salta,
Y mientras más se la comprime, luego
Tras rudo batallar, sube más alta,
Sibila que en la trípode se asombra
Y como el lirio que al calor se tuerce,
Presa de un pensamiento se retuerce
Y extrañas cosas incoherentes nombra,
Ella no pudo doblegarse á un yugo
Que Dios al genio conceder no plugo.

Canon del hombre al inmortal enerva,
Creó cual dios, y la belleza alada
De su frente brotó, como Minerva
De la frente de Júpiter sagrada.
¿Cómo cantar el ideal de un siglo
Que todo lucha y tempestad se vuelve?
¿Cómo herir en la frente ese vestiglo
Que en el seno del lodo se revuelve
Y á veces en la sombra se endereza,
Y los himnos alzar, cuando iracunda
La Libertad le aplasta la cabeza?
No es la lira de Píndaro bastante,
Ni es lo mismo cantar á Arcimedonte,
Fornido como Atlante,
Que ensalzar las hazañas del gigante
Que enorme clava contra leones mueve
Y que se llama el Siglo diez y nueve.
Tal fué el poeta, el luchador, el fuerte:
Sonrisa en el hogar, rayo en la cumbre,
Antorcha para el bien, vívida lumbre
Para el mundo que absorto lo miraba.
Para su patria inmarcesible gloria,
Fresco laurel orlando la victoria
Que contra el mal el hombre conquistaba;
Un nuevo Galileo
Para el mundo del arte y la poesía,
Y para el siglo nuevo Prometeo
Que el fuego celestial ha arrebatado
Y del mal por las Furias combatido,
En la montaña de la vida atado
Rompiendo sus cadenas ha vencido.

México, 1885. JOAQUÍN D. CASASUS.

VÍCTOR HUGO.

¿Qué palabra mejor que la que canta?
¿Qué timbres de más prez que los que encierra
Ese rey triunfador á cuya planta
Es un mezquino pedestal la tierra?
¿Qué fuerza más divina
Que la de ese Titán que escala el cielo,
Desafiando al rayo,—que fulmina
Todo lo que se empina
Sobre este bajo y miserable suelo:
Espíritu y volcán, torre y encina?
¡El condor gigantesco de los Andes,
El buitre colosal de orlado cuello,
No ha batido jamás alas tan grandes,
Ni ha visto de tan cerca un sol tan bello!
El poeta es el antro en que la oscura
Sibila del progreso se revuelve;
El vaso en que la vida se depura,
Y, libre de la escoria, se resuelve
En verdad, en virtud y en hermosura!
¡No hay gloria de más claros arreboles
Que la de ser, en la penumbra inmensa,
Uno de esos crisoles
En que la luz del alma se condensa
Como el fuego del éter en los soles!

***

El vidente está allí, noble y sereno:
Si los hombres lo afligen porque es bueno
Y en su yerma heredad siembran la ortiga,
Él los consuela, y del terruño ageno
Recoge el cardo, como Ruth la espiga!
Árbol que el viento del Otoño hiere
En la hoja, en la flor, en el retoño!
¡Árbol que al viento del Otoño muere!
Y que perfuma el viento del Otoño!
Todo el vapor que del pantano sube
Miasmático y sombrío,
Se cuaja arriba en tormentosa nube,
¡Pero desciende en bienhechor rocío!
¿Qué importa que el sublime Prometeo,
Bajo el chispazo que su frente atrae,
Muerda el polvo en la lid, si, como Anteo,
Se endereza mayor siempre que cae?
La ráfaga que zumba
No ha de apagar la estrella.
¡Dejad que al fin el trovador sucumba!
¡La luz de su estro, como nunca bella,
Brotará por las grietas de su tumba!

***

¡Oh soñador excelso!—Yo te he visto
Tocar el cielo, en el batido estuario,
Ara de tu ideal!—Tú, como Cristo,
Completaste el Tabor con el Calvario!
Misionero de luz propicio al ciego,
Tu genio, semejante á un meteoro,
Llovió desde el cenit lenguas de fuego
Y abrió en la inmensidad surcos de oro!
—No es cierto que tu espíritu esté falto
De esa unidad espléndida y bruñida
Que constituye el mérito más alto
De un libro, de un diamante y de una vida;
Pero pagaste el natural tributo!
Primero, el huevo, y en seguida, el ave!
Es fuerza que la flor preceda al fruto
Y el hombre empiece donde el niño acabe!
Roja y azul la sangre que te anima
Hizo de tí la aurora que refleja
La púrpura del sol que se aproxima
Y el zafir de la noche que se aleja.
Tu frente audaz, que el pensamiento arruga,
Puede alzarse sin mancha! Dios te impele,
Nadie reprocha á la rastrera oruga
Que se convierte en mariposa y vuele!
Envueltos en su túnica inconsútil,
Tus veinte años de destierro gimen....
El crimen te absolvió.... ¡Pero fué inútil
¡Tú no absolviste al crimen!
Y allí, de pié, sobre tu peña sola,
Nueva Pathmos ceñida por la ola;
Allí vuelvo á los réprobos distantes,
Y en tu lengua de hipérboles y elipses,
Lanzaste, nuevo Juan, los fulgurantes
Relámpagos de un nuevo Apocalipsis!
Y tú no fuiste el único en el duelo,
En la pena, en el Gólgota, en la injuria....
Cuanto era cumbre ó remontaba vuelo
Sufrió el embate de la misma furia.
Mas, ¿cómo pudo ser? ¿qué fuerza extraña,
Qué ingente cataclismo
Decapitó de un golpe la montaña,
Aventando sus crestas al abismo?
¿Qué tempestad de tenebrosos rastros,
Qué estallido de horno
Rompió el volcán, bajo su nimbo de astros,
Arrojando sus águilas en torno?
¡Profanado el augusto tabernáculo
Y erguidos y triunfantes los protervos!
¡Apagada la zarza en el pináculo
Y allí agrupados en festín los cuervos!
¡El pueblo subyugado por la tropa,
El pueblo audaz que con ardor fecundo,
Dando su sangre en holocausto á Europa,
Reivindicó la libertad del mundo!
¡Radiante y vencedor el culto falso!
¡La virtud perseguida con encono!
¡El deber espirando en el cadalso
Y la infamia sentándose en el trono!
¡Oscureciendo el sol! ¡La Francia esclava!
—¿En dónde estaba Dios, que no veía,
Puesto que así dejaba
Prevalecer la noche sobre el día?—

***

¡Oh poeta! Tu espíritu enamora:
Es cual la estatua que el egipcio estulto
Honraba por sonora:
Tiene el supremo pedestal: el culto,
Y la suprema inspiración: la aurora!
Sin rival cuando canta y cuando gime,

Tu voz reina en el duelo y en la fiesta.
Tus versos son la música sublime,
No de una lira, sino de una orquesta!
No hay nota por tu acento no emitida:
Tan grande en la inquietud como en la calma,
Tocas todo el registro de la vida,
Recorres todo el diapasón del alma!
Siempre con igual éxito, tu numen
Brota en odas, idilios y elegías;
Y es que en tí se completan y resumen
Píndaro, Anacreonte y Jeremías!
Tu genio no es el bólido infecundo
Que en vano estalla en el celaje incierto:
Es la columna que dirige al mundo,
Camino del Edén por el desierto!
El ideal que el porvenir reserva
Y que hace ahora su primer ensayo,
Saldría de tu frente, cual Minerva
Surgió de la cerviz del dios del rayo!
Ángeles que combaten con vestiglos
Y que alcanzan victoria tras victoria,—
Tus himnos brillan como el sol!—La historia
No ha producido en sus mejores siglos
Gloria que pueda superar tu gloria!

***

. . . . . .
. . . . . .

¡Contemplad al coloso!
Ved cómo lucha y lucha y no desmaya,
Cómo pisa radiante y majestuoso,
El más alto crestón del Himalaya;
Como allí,—puesto en Dios el pensamiento,—
Revela un nuevo mundo en cada grito....
¡Atlas en que se apoya el firmamento!
¡Atalaya que explora el infinito!

México. SALVADOR DIAZ MIRÓN.

AL AUTOR DE «LAS ORIENTALES.»

¡Cantar tu gloria!.... ¿Quién será capaz de hacerlo? Descuellas entre todos los poetas como sobre todas las montañas del Globo descuella el Everest que hunde su frente fulgurante con sus eternas nieves en las profundas soledades del éter.

No es la lira la que puede cantarte.

El único himno digno de tu gloria es el que canta la naturaleza, cuyos esplendores describiste como nadie; es el que cantan los niños, cuya inocencia y gracia sólo tú fuiste capaz de presentar con toda su encantadora verdad; es el que canta la mujer, por cuya redención abogaste infatigable. Los más ricos diamantes de tu inmortal corona son las lágrimas de los que gimen en las cárceles, víctimas de la necia ignorancia á que la sociedad los condenara en la infancia; de los condenados á muerte, háyanse ó no salvado, por cuyo derecho á la vida levantaste siempre la palabra inspirada y enérgica, habiendo tenido la suprema satisfacción de arrancar no pocas víctimas al cadalso. En resumen, el solo canto digno de tí, el único que te llenará de satisfacción, es el que entonen los pequeños, los desheredados, los humildes, los miserables, los débiles, los que sufren, para todos los cuales tuviste siempre amor, consuelos, palabras de esperanza, condensado todo en esta grande y bella palabra que brotaba constantemente de tus labios como una estrofa de los ángeles: «¡Piedad!»

La ciencia contemporánea ha descubierto que en esos pantanos de la América sobre los cuales se desarrolla una vegetación lujuriosa y gigante, se desarrollan también los animalillos invisibles que producen las enfermedades que son el terrible azote de aquellas comarcas encantadoras.

Tú, con el poder de tu genio, descubriste bajo los esplendores de las sociedades modernas, el oscuro pantano de la ignorancia, en el cual se desarrollan esos animálculos: el ladrón, el asesino, la prostituta, el tahur, el borracho; la envidia, la calumnia, la intemperancia, el odio..... todas las enfermedades del alma que la diezman más terriblemente que todos los microbios destructores que el microscopio ha descubierto.

Y tú también, y ésta es tu gloria, has descubierto la manera de sanear el ambiente social, no destruyendo al animalillo irresponsable que causa la enfermedad, sino desecando el pantano de la ignorancia que lo produce, llevando á los antros oscuros oxígeno, luz, es decir, el sol radiante de la instrucción.

Ese fué el anhelo constante de tu gloriosa vida; y luego, como el telescopio moderno se ha lanzado hasta los confines del Universo descubriendo nuevos mundos y nuevos sistemas, tu mirada poderosa se hundía en las profundidades de lo porvenir y nos decías lo que será el mundo cuando se haya realizado la destrucción de la ignorancia por todas partes.

¡Oh poeta! como Juan en Patmos tuvo aquella revelación, tú, sublime desterrado de Guernesey, tuviste también tu apocalipsis y nos anunciaste el reinado de la democracia y de la libertad. Tú fuiste el Colón descubridor del mundo por venir. ¡Gloria á tí!

Todos los que aman la verdad y el bien, todos los que odian la tiranía y el fanatismo, te dan gracias en nombre de todas las Esmeraldas, las Fantinas, las Eponinas, los Gabroches, los Triboulets, los Guymplains, los Quasimodos, los Valjeans, los Gilliats, de todos aquellos que sufren los terribles *anankés* de la ley, del fanatismo, de la naturaleza, de todas las víctimas de la tiranía, del despotismo, del orgullo y de la ambición de los poderosos, de los reyes y de los sacerdotes. Tú has sido su redentor.

Sobre la losa de tu sepulcro radiará eternamente el triángulo divino cerrado por las tres sagradas palabras: Libertad, Igualdad, Fraternidad, y en el centro brillará fulgurante y hermosa la palabra: Democracia.

Chilpancingo, Junio de 1885. PAULO COLUNGA.

EN LA MUERTE DE VÍCTOR HUGO.

No existe ya; pero la luz del genio
Su claro nombre alumbrará en la historia:
Si de la vida abandonó el proscenio,
Será imperecedera su memoria.

Al salir de su numen la criatura,
Con poder colosal lo abarca todo:
De Esmeralda la espléndida hermosura
Y la deformidad de Quasimodo.

Pone en el corazón del presidiario
La fe y la rectitud, no la venganza;
Que el que sube á la cima del Calvario
La redención con el martirio alcanza.

Todo lo presentó su fantasía;
Lo mismo lo sublime que lo odioso:
En Hernani retrata la hidalguía
Y en Lucrecia el deleite vergonzoso.

¡No existe! El universo se conmueve
Sintiendo su equilibrio trastornarse....
Años, pasad.... ¡El siglo diez y nueve
Siglo de VÍCTOR HUGO ha de llamarse!

México, Agosto de 1885. EDUARDO DEL VALLE.

AL AUTOR DE «LOS MISERABLES.»

Yo he visto la grandiosa
Magnífica belleza
De ennegrecidas nubes
Que á desplomarse van,
Y he visto conmoverse
Al mar en su grandeza
Cuando rugiendo pasa
Terrible tempestad.

Aquel poder sublime
Que todo lo avasalla,
Que arrolla cuanto encuentra
Con ímpetu veloz,
No hay sér que lo domine
Si su poder estalla,
Ni ritmo al que se iguale
Su portentosa voz.

Después, cuando termina
La tempestad que aterra
Y el cielo ha desgarrado
Su tenebroso tul,
Las aves dan más trinos,
Más flores da la tierra,
El sol es más hermoso
Y el cielo más azul.

¡Pues bien, así es el genio,
Despiértase y domina!
No hay fuerza que contenga
Su mágico poder,
Es luz que desvanece,
Que todo lo ilumina,
Y alumbra al que afanoso
Sus rayos quiere ver.

EL CADAVER DE VICTOR HUGO EXPUESTO EN EL ARCO DE LA ESTRELLA

AUTÓGRAFO DE FRANÇOIS COPPÉE

Père, bénis tes fils versant d'heureux larmes,
Maître, nous t'apportons notre prose en tes lys
Français, reçois les vœux de l'immense univers.
Drapeau, le régiment te présente les armes.

François Coppée

2 juin 1880

Madame

Concepción Gimeno de Flaquér.

Vous êtes une femme, et vous écrivez pour la femme. Votre individualité prend fait et cause pour toutes; vous exercez un droit et vous faites le devoir. c'est là un bel et noble exemple. vous le donnez, vous triompherez.

je me mets à vos pieds.

Victor Hugo

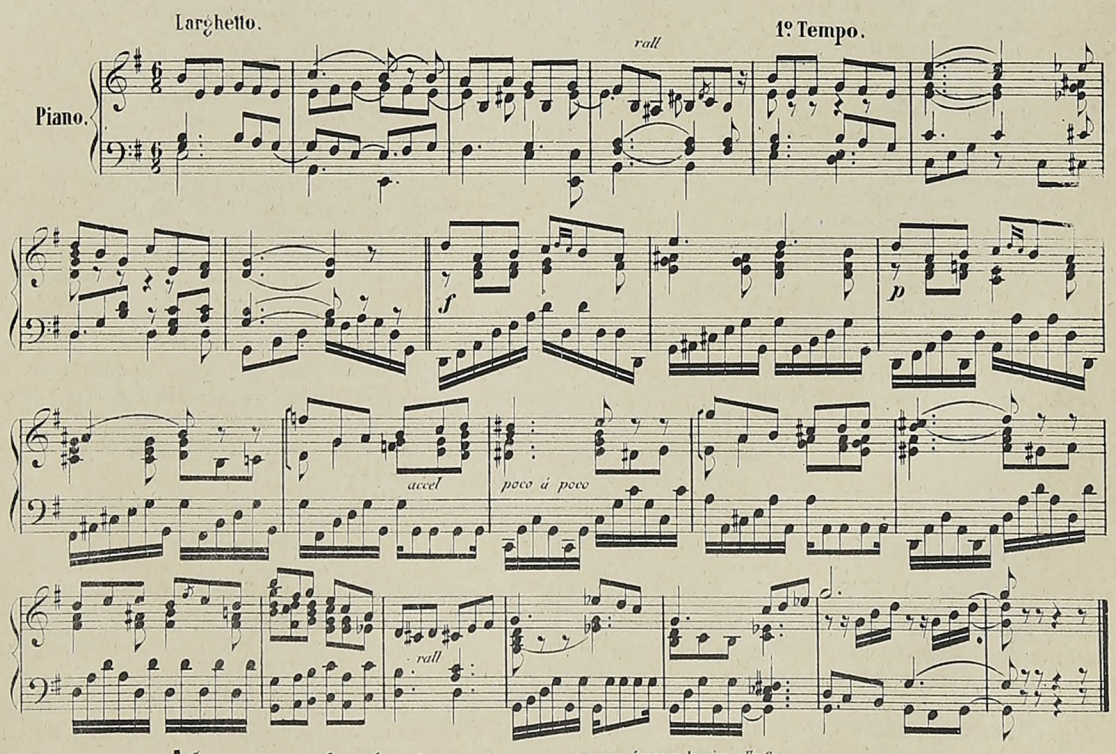
Auguste et doux, serein comme un dieu sans athée,
Droit comme les Césars d'un vieil armoriel,
Il tient ce siècle, ainsi qu'on sa main d'or, gantée
Charlemagne portait le Globe impérial.

Catulle Mendès

AUTÓGRAFO DE CATULLE MENDES

LAMENTO.

FACSÍMILE DE UNA CARTA DE VÍCTOR HUGO
Á CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER



Fanny Natali de Festa

A su ímpetu gigante
El imposible cede,
Acatan los mortales
Su regia majestad,
¡Qué inmensa es la grandeza
Del genio, cuando puede
Por una sola senda
Llevar la humanidad!

Cuando aparece un genio
Para el que no hay ocaso
Y la ignorancia rompe
Ansiosa su capuz,
La humanidad avanza
Con majestuoso paso
Llevando fe en el alma
Y en el cerebro luz.

Aun llena los espacios
Homero con su acento
Y conmoviendo pasa
Desde una hasta otra edad,
Como conmueve y ruge
Con ímpetu violento
Del mar las claras ondas
La ronca tempestad.

Vibrando están las notas
Con que su canto alzaron
Eurípides y Shakespeare,
Esquilo y Calderón,
Aun brilla de esos astros
La luz que derramaron
Como huracán hirviente
De altiva inspiración.

Hoy viene Víctor Hugo,
Su genio portentoso
Derrama por do quiera
Destellos de su luz,
Al triste da consuelos,
Humilla al poderoso
Y á todos los que sufren
Alivia de su cruz.

La humanidad absorta
Lo mira cual profeta
Porque su genio supo
El porvenir leer.
Cantando es un zenzontle,
Luchando es un atleta,
Y cuánta, cuánta gloria
Le falta recoger.

Y yo, mísera oruga,
Gusano sin aliento,
Que con audacia loca
Le traigo mi cantar,
Me abrigo con su gloria
Y grande aquí me siento
Tan sólo porque vine
Su nombre á murmurar.

México, Julio de 1885. Eduardo Noriega.

HUGO.

Jamais, dans aucun temps, gloire ne fut plus grande.
Vivant, c'était déjà le dieu de la légende;
Il était le passé, le présent à la fois;
Maintenant l'avenir s'ouvre pour lui. Sa voix,
Et toujours croissante et toujours plus profonde,
Ira, répercutée aux échos de ce monde,
A travers l'infini des siècles prolongés.
Il symbolisera son époque.—Songez
Que ce poète était plus encor qu'un poète,
Que tout l'esprit humain logeait dans cette tête;
Ce rêveur fut penseur, il fut historien;
Philosophe inquiet, penché sur l'homme, rien
Ne semblait étranger à ce faiseur de drames
Qui charmait les enfants et ravissait les femmes....
La tribune résonne encor de ses discours;
Et, qu'il fut pair de France, ou sénateur,—toujours
Entre l'échafaud rouge et le condamné blême
Il venait crier: grâce!—et l'obtenait quand même.
Il restera debout sur l'horizon des temps.
C'est l'éternel soleil aux rayons éclatants
Qui ne saurait trouver d'océan assez vaste
Pour venir un seul soir s'y coucher dans son faste!

Maurice Montégut.

PENSAMIENTO Á VÍCTOR HUGO.

Un hombre como Víctor Hugo desaparece cumpliendo con lo que está escrito en el gran libro de la naturaleza; pero reaparece cuando es necesario.—La materia bajo su forma ha muerto según la ley terrestre; su espíritu vive según la ley celeste.—La escuela y los principios nunca acaban, se trasmiten de siglo en siglo.—La literatura moderna y progresista está de luto.—La República Universal llora á su hijo predilecto.—El manantial que dió la luz que aparentemente se apaga, no se ha agotado.—La Francia está predestinada á engendrar la idea de libertad y democracia en todos los pueblos de la tierra, es grande y rica y parece que su misión es producir hombres ilustres.—*Estamos sobrecogidos y abatidos por el sufrimiento; pero esperemos....*—La ley de la compensación es inmutable: si uno se va, otro viene.—La esperanza es la vida.—Víctor Hugo fué patricio, grande y liberal, *alumbró al mundo con su cerebro, y sus doctrinas rasgaron el velo de la superstición.*—Llorémosle y honremos su memoria, tales hombres como él son necesarios.—La naturaleza los cría y la humanidad los ama y los venera.—Víctor Hugo nos escucha y su recuerdo nos sigue.—Probemos nuestra admiración y nuestro dolor siguiendo sus doctrinas sin desviarnos del camino que nos trazó por el sendero de la luz.

¡Dichosa Francia que meció su cuna!

Pueblo francés, vamos á vitorear tu patria y la memoria del gran republicano: ponte en pié.

¡¡¡Viva la memoria del gran Víctor Hugo!!!

¡¡¡Viva la Francia!!!

¡¡¡Vivan los derechos del hombre!!!

A la Colonia francesa, residente en México, en honor á la memoria de Víctor Hugo.

México, 1885. Leopoldo Batres.

AL AUTOR DE «LA LEYENDA DE LOS SIGLOS.»

En tu alma se refleja á un tiempo mismo
El bien y el mal, y va tu pensamiento
De los oscuros antros del abismo
A la brillante luz del firmamento.
Tú conoces la voz del infelice
Que entre miseria su dolor pregona;
Un Sinaí es tu lira si maldice,
Y es un Tabor tu lira si perdona.
Contra el crimen cobarde y complaciente
Los rayos de tu pluma centelleas,
Y tu cerebro es un volcán ardiente
Que arroja como lava las ideas.
Sabes cómo se elevan los que gimen,
Los que rodaron desde el cielo al lodo,
Que la fealdad y el vicio se redimen
Ya se llamen Fantina ó Quasimodo.
Y tú describes con ternura inmensa
El mundo de tu amor y tus cariños;
Nadie en la estrofa como tú condensa
La risa y la mirada de los niños.
Nadie tiene ese acento soberano
Ni nadie conmover como tú sabe,
Has recorrido el gran infierno humano
Y vuelves como el Dante, triste y grave.
Las dudas, la esperanza, la agonía,
El hombre que batalla con lo incierto,
Todo eso has encarnado en tu poesía
Y ya contigo nuestro siglo ha muerto.

México. Julio Espinosa.

Los astros de primera magnitud que llegan á irradiar en el cielo del pensamiento, no pueden desaparecer jamás entre las oscuridades de un Ocaso. Ellos enviarán siempre sobre el espíritu de la humanidad, desde el cenit constante en que majestuosos brillan, su luz consoladora y bendita.

En sus obras imperecederas, Víctor Hugo dejó escrito, con paternal ternura, el Génesis de la humanidad.

Ciudad Bravos, Guerrero. J. J. Aguayo Arce.

Ofrezco el tributo de mi respeto al gran escritor cuyas obras son dignas de su país, y cuya vida es digna de sus obras.

Wilkie Colins.

Los nombres literarios que más evocan la idea y el recuerdo de lo sublime, así en mi pensamiento como en mi memoria, son Isaías, Esquilo, Dante, Shakespeare, Calderón y Víctor Hugo.

Emilio Castelar.

AL AUTOR DE «HERNANI.»

¿Esa gloria que aquí alcanza
Del hombre el genio fecundo,
Le va á servir á ese mundo
Que nos muestra la esperanza?
¿Ó para siempre nos lanza
Á las mansiones oscuras,
Donde entre afán y amarguras
Viviremos sin cesar,
Y sin poder esperar
Otra vida de venturas?

¿Lo que aquí grande se ve
Grande es también más allá?
¿La gloria que el mundo da
Es allí lo que aquí fué?
¡Oh misterios de la fe!
¡Oh arcanos del porvenir!
Nadie sabe si al morir
Aunque haya un portento sido,
Irá como un escogido
En otra parte á vivir.

Poeta, tu genio alado
Llenó al mundo de armonía,
Y hoy te canta una elegía
De tu talento admirado.
Mas ya que al fin has salvado
La puerta de otra existencia,
Sabrás ya por la experiencia
Si del mundo los honores
Son de la virtud fulgores
Que alumbraron tu conciencia.

Ya terminó tu jornada
En el mundo veleidoso;
Ya del talento el coloso
Tornó del sér á la nada.
Tal vez mi vida cansada
Vaya pronto de tí en pos;
Allá sabremos los dos
Si la gloria mundanal
Es un límpido cristal
Ante los ojos de ¡Dios!

México. ANTONIO DE P. MORENO.

Con la muerte de Víctor Hugo se debilitó el cerebro de Francia y se conmovió de dolor el mundo.

Al aparecer en el templo de la inmortalidad, se arrodillaron las almas y exclamaron: «Hay un Dios.»

Bravos, Estado de Guerrero. JOSÉ M. ARCE.

Salve, genio soberano,
Que en tu inspiración tuviste
Siempre amor para el hermano,
Consolación para el triste
Y rayos para el tirano.

GASPAR NÚÑEZ DE ARCE.

AL AUTOR DE «RUY BLAS.»

¿Angel era?... ¿Fué genio?... ¿Fué profeta?...
¡Un mártir, sacerdote de la idea!
Era de la virtud sublime atleta,
Un apóstol del Mártir de Judea.

Era la encarnación del pensamiento
Con la pureza augusta del progreso;
Era la voz grandiosa del talento;
El azote del necio retroceso ..!

A su valor indómito, los reyes,
Esos tiranos de la raza humana,
Se disiparon con sus duras leyes
Cual la noche, al fulgor de la mañana.

Su palabra, fué rayo de esperanza;
Del oprimido, la divina gracia;
Del estro del deber, la bienandanza:
Un sol, para la nueva democracia.

Los átomos de luz que soberana
De su palabra difundió, profundo,
Como la esencia de la flor galana
En el éter se esparcen por el mundo.

Estela de virtud en la conciencia
Nos deja en su decir, con noble idea....
¡Allí está la suprema inteligencia
En génesis de amor que ella nos crea!

La flor deja de ser en lo ostensible;
Del profeta se rinde la materia....
Mas la virtud del genio es imposible;
Que destruya del hado la miseria.

Acabará del mundo el movimiento
Si el Hacedor del orbe así lo quiere;
Pero siendo inmortal el pensamiento,
Sólo puede morir *si Dios se muere.*

Tlaxiaco. MANUEL ISAAC ZAMORA.

Á LA REPÚBLICA FRANCESA.

(VOTO DE CONDOLENCIA POR LA MUERTE DE VÍCTOR HUGO.)

¡Augusta madre de la luz: No llores,
Yergue tu frente altiva y soberana!
Mira que se alzan las marchitas flores
Con los besos del sol de la mañana.

Ve cómo el libro santo de la Ciencia,
Sublime como todas tus plegarias,
Te revela la ley que á la existencia
Ha sujetado á mutaciones varias:

Desde la vil materia que la escala
Recorre de lo informe á lo sublime,
Hasta la inteligencia que resbala
En el sueño letal que la redime.

Sol de otros mundos, la virtud austera
Del Catón que has perdido y que se aleja
En virtud de esa ley justa y severa,
Es promesa de vida que te aqueja:

Enjuga, pues, tu llanto, si adivinas
Que la ausencia del que es noble proscrito,
Es ancho rio de lágrimas y espinas
Que le lleva al dintel del Infinito.

Estado de Guerrero. DOLORES DAVID RAMOS.

LA ABUELA.

(Traducción de Víctor Hugo.)

«Oh madre de nuestra madre,
¿Estás durmiendo?... ¡Despierta!
Otras veces en tus sueños
Murmuras y balbuceas,
Y parece que aun dormida
Hablas con alguien y rezas;
Mas hoy estás tan inmóvil
Como la virgen de piedra,
Y á tus labios silenciosos
Ni el aliento vida presta.
¿Por qué más sobre tu pecho
Hoy inclinas la cabeza?
Dinos, ¿qué daño te hicimos
Para que ya no nos quieras?
Mira: la pálida lámpara
Se extingue, el hogar humea,
Y si no quieres hablarnos
Como solías, abuela,
Lámpara, hogar y nosotros,
Moriremos de tristeza.»

«¿Qué dirás cuando despiertes
De ese letargo, y nos veas
A nosotros dos ya muertos,
Muerto el fuego, la luz muerta?
También entonces tus hijos
Sordos serán á tus quejas.
Para que resucitemos
Al cielo harás mil promesas,
Y bien habrás de abrazarnos
Para darnos vida nueva.»

«Tiéndenos tus manos frias,
Que nuestras manos calientan,
Y de antiguos trovadores
Cántanos coplas añejas.
Háblanos de los guerreros
Que servían fadas bellas,
Y á sus damas les llevaban
En vez de flores, banderas.
Dinos el nombre amoroso
Que era su grito de guerra.
Dinos cómo se conjuran
Los fantasmas. ¡Ay abuela!
Cuéntanos aquella historia
De un monje que vió en su celda
A Lucifer por los aires
Volar con alas siniestras;
Dinos á quién el demonio
Teme más, en su caverna,
A los mandobles de Orlando
O á los salmos de la Iglesia.
Ven; enséñanos tu Biblia
Con sus láminas tan bellas,
Los santos de azul y de oro,
Y el cielo con tanta estrellá,
Y el Niño, el buey y los Magos....
Y esas latinas sentencias
Que á Dios hablan de nosotros
Descífranos letra á letra.»

«La luz oscila y se apaga,
Descienden las sombras densas;
Quizás ya por la ventana
Malos espíritus entran....
Tú, que el miedo nos quitabas,
Hoy nuestro pavor aumentas.
¡Cielos! ¡Su mano está fria!
A veces, con ansia tierna
Nos hablabas de otro mundo,
Do cada paso nos lleva,
De la gloria, del sepulcro,
De la vida pasajera,
Y de la muerte.... ¡La muerte!
¿Qué es la muerte? ¿No contestas?

Y oyéronse largo rato
Sus sollozos. Y risueña
Rayó al fin la blanca aurora
Y no despertó á la abuela.
Dió al aire lúgubres sones
La campana de la aldea,
Y un pastor vió aquella noche
Por la mal cerrada puerta,
Delante del santo libro,
Junto á la cama desierta,
Dos niños arrodillados
Que rezaban con voz trémula.

España.

TEODORO LLORENTE.

REVISTA DE MODAS Y SALONES.

Los temores del cólera por un lado, y la fuerza de la costumbre por otro, son causa de que Madrid carezca durante los tres meses más calurosos del año, de la brillante sociedad que presta encanto y lucimiento á sus salones.

Terminóse la brillante temporada de invierno y primavera, con la encantadora fiesta dada á sus amigos por los marqueses de la Puente y Sotomayor, en su magnífica *huerta* de la Castellana. Como siempre, vióse invadido el artístico recinto por bulliciosa multitud, ganosa de divertirse; lucieron las damas elegantes trajes de primavera, y al despedirse de los amables dueños de la casa, todos hablaban de próximos viajes y de proyectos relacionados con excursiones veraniegas.

En efecto, de aquella multitud alegre y fastuosa que poblara durante las breves horas de la tarde la *huerta* de los señores de Osma, apenas queda en Madrid algún que otro rezagado, dispuesto asimismo á partir en breve plazo.

Ayer salieron para Biarritz los duques de Fernán Núñez; la marquesa de Santurce y sus bellas hijas abandonaron también la corte española, y el rápido desfile de las aristocráticas familias deja desiertos los salones antes poblados de tentadoras bellezas.

***

La moda, pues, adorables lectoras mias, sólo puede hablar y dedicar su atención á los trajes propios para campo. Son los indicados para la época presente y que se imponen por rigurosa necesidad. De estameña calada se hacen algunos á pliegues la falda y con bullones por detrás; también sirve la lana en la confección de lindos modelos del mejor gusto, propios para jovencita. De percal francés hemos admirado en los talleres de una de nuestras mejores modistas un elegantísimo traje color *pan quemado*, con florecillas marrón, consistente en falda plegada, túnica con cuerpo de peto al que servia de digno remate un gracioso sombrero de paja con escarapela y grupo de flores silvestres.

No prescinde del terciopelo la moda actual, en el adorno de los vestidos, antes por el contrario, en algunas ligeras telas de verano, como por ejemplo, la lana beije, produce encantador efecto contribuyendo á la armonía del conjunto con la acertada elección de colores.

El *surah* combinado con el *velo* da margen á delicados arreglos que no desdeñan nuestras elegantes, por ser dos telas que armonizan de un modo delicioso y se adaptan á las jóvenes bellezas que tanto deben cuidar del gusto como de la sencillez en sus trajes, sobre todo para el campo.

Continúan llevándose las confecciones de granadería forma visita y guarnecida con encajes, y para paseo es de muy buen tono el crespón y aun el *surah*.

De cañamazo color ciruela bordado en seda hemos visto un modelo elegantísimo, confeccionado para una conocida dama española que partió ayer para el extranjero. Consistía el traje en una falda de seda bordada que caía sobre otra fruncida. Cuerpo de peto fruncido por delante, *pouf* drapeado, cuello alto y manga de codo le completaban con un lindo sombrero de paja, de alta copa, ala pequeña y grupos de flores por todo adorno. Era el modelo que acabamos de citar, sencillísimo, pero de una distinción suprema, y á primera vista se comprendía que no era una mujer vulgar la que debía vestirlo.

No lo dudeis, queridas lectoras mias, así como los muebles de una casa os dan exacta idea de los gustos y educación de sus dueños, del mismo modo los trajes aquilatan el gusto de una mujer, su delicadeza y su buen sentido. En todo se refleja la cultura femenina cuando ha llegado á su apogeo, lo mismo en la casa que en el traje, de igual modo en la conversación que en la educación cuidadosa de los hijos. Todo es relativo en el mundo y por distintos senderos se llega á la felicidad doméstica, la única verdadera si la mujer preside las evoluciones de la vida íntima, dándoles un tinte de poesía suficiente á contrarestar la prosa amarga de la vida.

Madrid, Julio 1885.

JOSEFA PUJOL DE COLLADO.

VARIEDADES.

TEATROS.—El *Nacional* abre su abono para la excelente compañía de ópera italiana, que pronto llegará á México, y en la cual hay partes muy celebradas en Europa. Mientras llegan, el conde Patrizio hace las delicias del público. La compañía de zarzuela, según se asegura, irá á Guanajuato, no dudando alcance buen éxito.

En *Arbeu* hizo su nueva aparición la hermosa Carmen Ruiz, que alcanzó un verdadero triunfo en *Marta*, y en la que lució ricos trajes. La compañía dirigida por los inteligentes Arcaraz, Palou y Pastor, pasará al teatro de Guerrero de Puebla, en el próximo mes de Setiembre.

En el *Principal* está causando gran sensación la célebre prestidigitadora Mme. Berland, que en unión de la buena compañía dramática que allí actúa, ven favorecido su teatro por numerosa concurrencia.

***

NOTICIAS MINERAS.—Damos con gusto algunas referentes al importante Estado de Hidalgo, y nos complaceremos en publicar todas las que nos envíen.

La Mina de *San Cayetano el Bordo*, va apareciendo en una gran bonanza. Los ramales de vetas que tiene son de vital importancia por su riqueza. El grandor de su máquina es admirable, y las demás obras que se han construido. Felicitamos al Sr. Andrés Tello y socios. Pronto se comenzará á construir un ferrocarril especial para el trasporte de los metales á la Hacienda de la Purísima Chica.

Las Minas anexas á *Maravillas, La Luz, El Carmen, Iturbide* y *Zaragoza*, siguen en bonanza.

La Mina de *Arévalo*, en el mineral del Chico, pronto igualará á las expresadas minas en su riqueza que siempre ha tenido, pues es una de las de primera categoría por sus metales ricos y abundantes.

La negociación de *Santa Gertrudis* ha comenzado ya la construcción de un ferrocarril especial para el trasporte de metales de la mina del mismo nombre á la Hacienda de Guadalupe.

Es probable que se organice una compañía explotadora, compuesta de capitales belgas, para trabajar las minas de carbón de piedra en Zacualtipán.

EXPLICACIÓN DE LAS ILUSTRACIONES.

Apoteosis de Victor Hugo.—El busto de Víctor Hugo se eleva entre nubes y sale á su encuentro la Gloria, ofreciéndole la palma de la inmortalidad. A lo lejos se ve el Olimpo, en el que aparecen cuatro geniecillos que van á rendir un homenaje al poeta.

El cadáver de Victor Hugo expuesto en el arco de La Estrella.—Nada diremos de los grandiosos funerales que se hicieron al gran poeta, porque todos los periódicos han dado abundantes detalles. Sólo nos resta añadir que ni á las cenizas de Napoleón se tributaron iguales honores.

Placa conmemorativa del nacimiento de Victor Hugo.—A principios del año de 1879, el Ayuntamiento ó Consejo Municipal de Besançon (Francia) determinó rendir un público homenaje de afecto al autor de *Nuestra Señora de París* y *Los Miserables*, hijo de aquella ciudad, y en sesión de 3 de Marzo, á propuesta del *Maire*, decidió por unanimidad que se colocase una placa conmemorativa, en bronce, en la fachada de la casa donde nació el insigne poeta, y que la calle de Rondot-St.-Quentin, que está enfrente de dicha casa, llevase en lo sucesivo el nombre de Víctor Hugo.

Esta casa se encuentra situada en el límite de la plaza de Saint-Quentin, formando parte de la Grande-Rue, de la cual tiene el núm. 140: data de los primeros años del siglo XVIII; fué vendida por primera vez á un apothicario llamado José Baratte, quien instaló en ella la oficina de farmacia que todavía existe; vendiéronla cerca de un siglo más tarde, en 1803, los herederos de aquel, á un negociante nombrado Arthaud, y el nieto de éste es actualmente propietario de la finca.

La habitación que tenía en dicha casa, en 1802, José Hugo, jefe de batallón de la 20ª brigada, existe en el piso principal: en ella, en una sala espaciosa, que recibe luz por dos ventanas, las cuales dan á la plaza de Saint-Quentin, y cuyas maderas, cristales y marcos son los mismos que tenían cuando nació el ilustre autor de *Los Miserables*.

ANUNCIOS

ZALDO HERMANOS Y COMPAÑIA

VERACRUZ.

COMISIONES, CONSIGNACIONES, BANCA, IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES.

Almacenistas de ropa por Mayor y Menor.
Comisionistas en todos ramos.
Giradores sobre plazas del País y del Extranjero.

Unicos dueños é importadores exclusivos del acreditado hilo blindado para máquina

"LOS DOS DIAMANTES."

Unicos agentes en esta República de los productos de la fábrica de hilo de Clark & Comp. Marca "El Ancla."

Consignatarios del vapor nacional "Tlacotalpam."

Giros sobre las siguientes plazas de España:

Albacete, Alicante, Almería, Alcazar de San Juan, Avila, Aranda de Duero, Alcira, Alcoy, Avilés, Barcelona, Badajoz, Barco de Avila, Béjar, Bilbao, Burgos, Burgo de Osma, Berja, Calahorra, Cartajena, Cádiz, Ciudad Real, Coruña, Cuenca, Calatayud, Cáceres, Coria, Córboba, Colunga. El Pito de Cudillero, Ferrol, Gijón, Guadalajara, Gerona, Grado, Granada, Huelva, Haro, Irún, Infiesto, Jaén, Jerez de la Frontera, León, Lérida, Logroño, Lugo, Luarca, Llanes, Málaga, Madrid, Murcia, Mérida, Manzanarés, Manresa, Medina del Campo, Muros de Pravia, Oviedo, Orense, Onís, Palencia, Plasencia, Pontevedra, Pamplona, Pravia, Pola de Lena, Pola de Siero, Reinosa, Reus, Rivadeo, Rivadesella, Santander, Salamanca, Sevilla, Santa Marta de Ortigueira, Sigüenza, Santiago, Segovia, San Sebastian, Soria, Salas, Santullano, Tarragona, Toledo, Torrelavega, Talavera de la Reina, Torrijos, Tudela Tomelloso, Trubia, Ubeda, Valladolid, Valencia, Vigo, Vitoria, Valdepeñas, Villaviciosa, Veriña, Vega de Rivadeo, Zaragoza, Zamora.

Sobre los mismos puntos gira en México el

Sr. D. Manuel Ybañez,
Calle de Capuchinas num. 2½.

GRAN FABRICA DE PUROS Y CIGARROS

El Borrego y La Asturiana.

Fábrica, Libertad núm. 2 } MÉXICO { Despacho central, Capuchinas, 12

La constante proteccion que el público en general dispensa á mis acreditados puro y cigarros **El Borrego y La Asturiana**, obliga mi gratitud, ofreciéndole seguir empleando los mejores tabacos que se cosechan en la República.—En cuanto al papel para cigarrillos, sólo se emplea el de la marca España y México, reputado como el mejor que se elabora en Barcelona. Para los puros de perilla que se elaboran en la misma fábrica, no omitiré medio alguno por costoso que sea, no sólo para que conserven la aceptacion que hoy tienen, sino para que sean los únicos que se consuman en esta plaza. De la bondad de éstos me da la prueba los muchos pedidos que de Europa recibo. La venta que hice de mis establecimientos El Borrego y Sucursal, dela misma, me permite dedicarle más atencion á la citada fábrica; y tanto los cigarrillos picadura de hebra estilo frances, como los de tabaco cernido, son, sin discusion, los elaborados con más limpieza en esta capital.—Sigue el expendio de todos mis labrados al precio de fábrica, en la calle de Capuchinas núm. 12 y en las citadas tiendas del Borrego y Sucursal de la misma, propiedad estas dos últimas de los Sres. Basagoiti y Posada, á quienes he vendido los referidos establecimientos con esta fecha.
México, Octubre 1º de 1884.—Ramiro Noriega, propietario.

LA ELEGANCIA
Vergara 4,
y CALLE DEL CINCO DE MAYO, 5

LA IMPERIAL
Vergara 11,
BAJOS DEL TEATRO NACIONAL

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
Y DEPÓSITO DE EFECTOS CONCERNIENTES AL RAMO.

RAMON SOBRINO.

Depósito general:
MEXICO.—Calle del Cinco de Mayo núm. 5.—MEXICO.

Estos dos Establecimientos, los mayores que se conocen en el ramo, tienen toda clase de calzado, con perfeccion, elegancia, buenos materiales y siempre de **última moda**. Hay en ellos un salon, *especial para señoras*, donde puedan con libertad probarse el calzado. Los precios **muy equitativos.**
A continuacion del gran Almacen LA ELEGANCIA, se encuentra un gran Depósito de pieles extranjeras y del país, así como todo lo concerniente al ramo de zapatería.

LITOGRAFÍA
DE
EMILIO MOREAU Y HERMANO
Calle de Tarasquillo Núm. 6
MEXICO.

Envolturas de lujo y corrientes para cigarros.—Habilitaciones para cajones de puros.—Rótulos para cerillos.—Facturas.—Libranzas.—Tarjetas, etc. etc.—**Especialidad** en trabajos de **Cromo-litografía** y en **Ilustraciones para periódicos**, por el procedimiento de **Fotolitografía.**—**Reproducciones de todas clases.**

Versos de Juan de D. Peza.

Un volúmen en cuarto mayor, elegantemente impreso, conteniendo las principales poesías ultimamente escritas por este popular poeta, se vende en la Librería Madrileña de D. Juan Buxó

A DOCE REALES EL EJEMPLAR

en esta capital y ***dos pesos*** en los Estados.

INSTITUCION KATTHAIN.

CANOA NUM. 7, JUNTO AL CONGRESO.

Directores: Eduardo Spinedy y José Ortiz Monasterio.

Este Colegio de primera clase ha sido montado á la altura que exige la época, pues además de los cursos elementales se da tambien la enseñanza superior, clases de adorno, y con especialidad las carreras de ingenieros, arquitectos, comercio y marina.

Nacional Monte de Piedad.

AVISO.

Se participa al público que las prendas empeñadas en la Casa Matriz y sus sucursales en Enero del presente año, se rematarán el presente mes en el órden siguiente:

Casa Matriz.—Ropa.	Mártes 11
— Objetos varios.	Miércoles 19
— Alhajas.	Mártes 25
Sucursal nº 1.—Segunda de Mesones núm. 14.	Sábado 29
— nº 2.—Primera de la Merced núm. 3.	Juéves 27
— nº 6.—Esquina de las Moras y Sepulcros de Santo Domingo.	Sábado 22
— nº 7.—Esquina de Leon y San Lorenzo	Viérnes 14
— nº 8.—Esquina del Zapo y calle Ancha	Juéves 20
„ „ —Extraordinaria de ropa, alhajas y objetos varios.	Viérnes 7

Las personas interesadas pueden ocurrir á desempeñarlas, refrendarlas ó á presenciar su venta conforme á lo estipulado en los billetes: en concepto de que los remates comenzarán en la Casa Matriz á las diez, y en las Sucursales á las nueve de la mañana, con la concurrencia que hubiere, continuándose los dias siguientes á las horas de despacho.

México, Agosto 1º de 1885.—Vº Bº, *Fuentes y Muñiz.—A. Villamil.*

Ferrocarril Interoceánico de ACAPULCO, MORELOS, MEXICO, IROLO y VERACRUZ.

Itinerario de los trenes desde el dia 12 de Setiembre de 1884, hasta nueva disposicion.

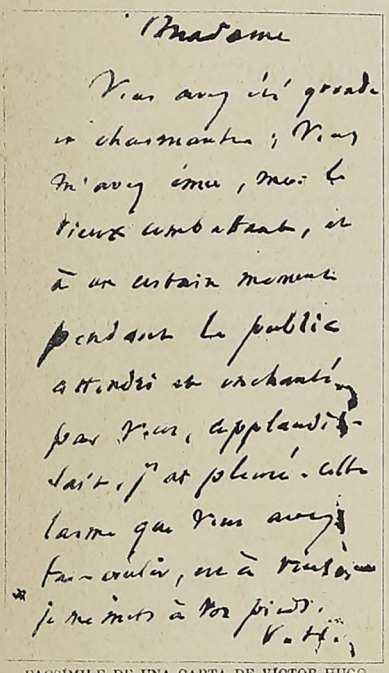
LINEA DE MORELOS.

TREN MIXTO DE MEXICO A OZUMBA		TREN MIXTO DE MEXICO A YAUTEPEC		ESTACIONES.	TREN MIXTO DE YAUTEPEC A MEXICO.		TREN MIXTO DE OZUMBA A MEXICO	
Llega.	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
„	3.00 P.M	„	8.00 A.M	México (S. Lázaro)	4.45	„	9.40	„
3.35	3.50	8.35	8.50	REYES	4.00	4.10	8.50	9.05
4.05	4.15	9.05	9.10	AYOTLA	3.40	3.45	8.20	8.35
4.30	4.45	9.25	9.35	COMPAÑIA	3.10	3.25	7.50	8.05
5.30	5.45	10.20	10.30	TENANGO	2.25	2.40	7.15	7.30
6.10	6.30	10.55	11.10	AMECAMECA	1.40	1.55	6.40	6.55
7.00	„	11.40	12.30	OZUMBA	12.00	1.00	„	6.00
„	„	1.35	1.40	NEPANTLA	10.00	10.15	„	„
„	„	2.45	2.55	YECAPIXTLA	8.20	8.30	„	„
„	„	3.30	3.45	CUAUTLA	7.20	7.35	„	„
„	„	4.50	„	YAUTEPEC	„	6.00 A. M	„	„
		P.M.						A.M.

LINEA DE IROLO.

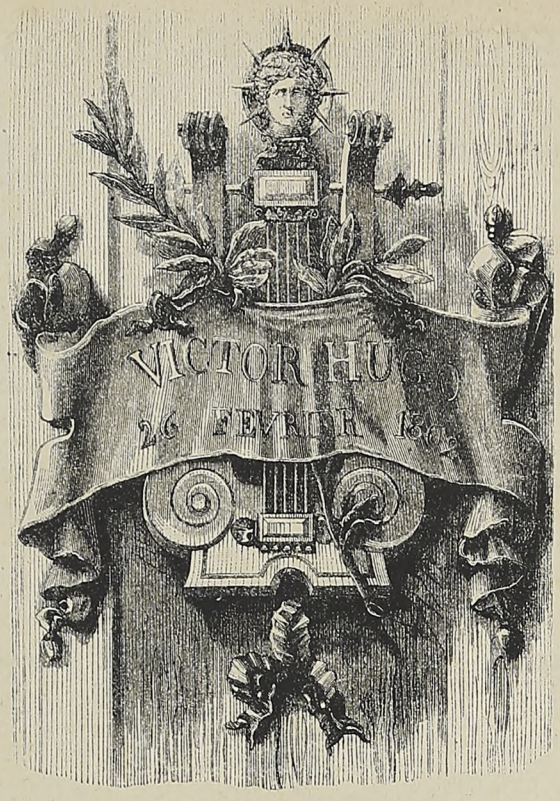
Tren de Pulque de México á la Luz		Tren Mixto de México á Calpulalpam		ESTACIONES.	Tren Mixto de Calpulalpam á México		Tren de Pulque de la Luz á México	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
„	8.00 A.M	„	6.30 A.M	México (S. Lázaro)	5.10	„	10.20	„
8.35	8.45	7.00	7.05	REYES	4.35	4.40	9.20	9.35
9.30	9.45	7.45	8.00	TEXCOCO	3.40	3.55	8.15	8.30
10.05	10.10	8.20	8.25	TEPETLAXTOC	3.15	3.20	7.45	7.55
10.45	10.50	8.55	9.00	SAN ANTONIO	2.40	2.45	7.00	7.05
11.10	11.20	9.20	9.30	METEPEC	2.10	2.20	6.35	6.30
11.40	11.50	9.50	9.55	OTUMBA	1.50	1.55	5.45	5.55
12.00	12.10	10.05	10.10	SOAPAYUCA	1.35	1.40	5.20	5.30
12.45	1.00	10.40	10.50	IROLO	12.55	1.05	4.20	4.35
1.20	1.35	11.05	11.20	SAN LORENZO	12.30	12.40	3.45	4.00
2.00	„	11.35	„	CALPULALPAM	„	12.15	„	3.00
3.00	„	„	„	LA LUZ	„	„	„	2.00
P.M.	P.M.	P.M.	P.M.		P.M.	P.M.	P.M.	P.M.

NOTA.—El tren Mixto, línea de Irolo, se detiene en el crucero de San Vicente para tomar y dejar pasajeros y carga. El tren de Pulque lleva hasta Texcoco coches de primera y segunda para pasajeros, y sale de la Estacion "Peralvillo" y llega á la misma. México, Setiembre de 1884.—*D. de Peon*, Superintente General.—**Precios de pasaje.**—*Línea de Morelos.*—México á Yautepec, 1ª clase, $ 3.22; 2ª clase, $ 1.61.—*Línea de Irolo.*—México á Calpulalpam, 1ª clase, $ 1.87; 2ª clase, $ 0.87.



Madame
Vous avez été gracieuse et charmante ; vous m'avez aimé, mais la vieux cœur abattu, et à un certain moment pendant la public a tendu et enchanté par vous, applaudissait, j'ai pleuré. Cette larme que vous avez fait couler, ce à vous je me mets à vos pieds.
V. H.

FACSÍMILE DE UNA CARTA DE VÍCTOR HUGO
Á SARA BERNHARDT

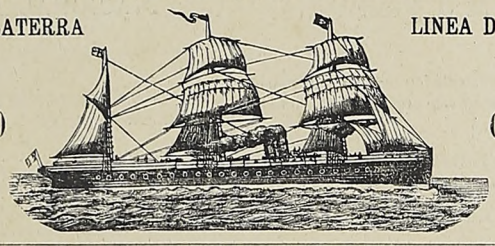


PLACA CONMEMORATIVA DEL NACIMIENTO DE VICTOR HUGO

Les moyens coûtent subitement.
Louvel
AUTÓGRAFO DE CARLOS I, REY DE RUMANIA

COMPAÑIA MEXICANA TRASATLANTICA

LINEA DE INGLATERRA — DIRECCION — CAPUCHINAS NUM. 10 — MÉXICO



LINEA DE INGLATERRA — DIRECCION — CAPUCHINAS NUM. 10 — MÉXICO

Vapores correos: «TAMAULIPAS,» «OAXACA,» «MEXICO.»

Viajes mensuales entre LIVERPOOL y VERACRUZ, con escala en el Havre, Santander, Coruña, Sta. Cruz de Tenerife, Habana y Progreso.

AGENCIAS:

Bering Bros & Cª ..... Lóndres.	Ed. Santos & Cª ..... Paris.	Martin de Curricarte ..... Coruña.	Ibarra y Cª sucesores ..... Progreso.
..... Liverpool.	Angel del Valle ..... Santander.	Ghirlanda Hermanos ... Sta. Cruz de Tenerife.	Forstall, Clayton & Cª ..... New Orleans.
H. Genestal & Dolsons ..... Havre.	Angel Palacio ..... Bilbao.	J. M. Avendaño & Cª ..... Habana.	Agustin Guiheil y Cª ..... Veracruz.

Velasco y Compañía ..... Gijon.

PASAJE.—Se darán boletos de ida y vuelta de cámara, valederos por doce meses, con el 25 por ciento de rebaja sobre el precio de la tarifa vigente en el puerto donde se tome el billete. La misma rebaja se concede á los pasajeros para los puertos intercolonlales, siendo valederos los boletos por dos meses.—**BOLETOS DE FAMILIA.**—A toda familia que de una vez tomase por lo ménos cuatro pasajes enteros de cámara, se le rebajará el 15 por ciento sobre su importe total, siempre que éstos consten de un solo billete. Los criados no formarán parte integrante de la familia. Esta rebaja no comprende las ventajas que se conceden á los boletos de ida y vuelta.—**MENORES DE EDAD.**—A los niños de ménos de 3 años se les concederá pasaje gratis; los de 3 años cumplidos á 8 por cumplir, pagarán la cuarta parte del pasaje; los de 8 años cumplidos á 12 por cumplir, pagarán la mitad del pasaje; y los de doce años para arriba pagarán pasaje entero. Se concede una litera para dos niños, pagando cada uno medio pasaje, y para cuatro niños pagando cada uno un cuarto de pasaje. Dado el caso de que una familia tuviese varios niños de ménos de tres años, tan sólo uno de ellos gozará de pasaje gratis, debiendo pagar los demas un cuarto de pasaje cada uno.—**CRIADOS.**—Los criados de los pasajeros pagarán los precios fijados por la tarifa correspondiente á los pasajeros de entrepuente. Las criadas pagarán los dos tercios del pasaje de cámara, relativo á la clase que hubieren tomado las personas á cuyo servicio viniesen.—**CLASE DE MONEDA.**—Los boletos de pasaje que se tomaren en México para las Antillas, Estados-Unidos y Europa, serán pagaderos en pesos fuertes mexicanos, con exclusion de cualquiera otra moneda. Los boletos que se tomaren en Europa y las Antillas para México, serán pagaderos en moneda equivalente á pesos fuertes de á cinco francos ó cinco pesetas cada uno.

Oportunamente se fijarán los dias de salida de cada uno de los puertos en que toquen los vapores de esta línea, así como los puertos en que han de hacer escala á su viaje de retorno á Liverpool. Para otros informes, dirigirse á la Direccion, **Capuchinas núm. 10**, y á los **Agentes**.

A la CIUDAD de MEXICO.

TIENDA y Almacen de Abarrotes

VENTAS por Mayor y Menor

Esquina de la Segunda de San Francisco y Coliseo.

En este Establecimiento se encuentra el más completo surtido de vinos de mesa, tanto tintos como blancos; riquísimos licores; cognac de las más acreditadas marcas; encurtidos en vinagre y mostaza; frutas secas y en su jugo, té perla y negro; ctearina de la Estrella y alemana, y galletitas de exquisito gusto.

SE GARANTIZA POR LA CASA LA LEGITIMIDAD DE LAS MERCANCIAS

Francisco Zepeda.

MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS.

HISTORIA GENERAL
DEL DESENVOLVIMIENTO SOCIAL, POLITICO, RELIGIOSO, MILITAR, ARTISTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO
DE MEXICO,
DESDE LA EDAD MAS REMOTA HASTA LA EPOCA ACTUAL.

Obra única en su género imparcial y concienzudamente escrita por una reunion de distinguidos literatos mexicanos.

OBRA DE INUSITADO LUJO.

La obra más monumental de todas las publicadas hasta el presente. Adornarán este monumento histórico, científico, artístico y literario de México, un considerable número de magníficas cromolitografías, láminas de gran tamaño y grabados intercalados, representando sucesos históricos, hechos de armas, objetos de arte, vistas, trajes, monumentos, planos, ciudades, retratos, movilarios, autógrafos, numismática, grandes cuadros de pintores mexicanos, y todo cuanto pueda contribuir á dar idea cabal del adelanto y cultura de la nacion mexicana.

Ya han salido los cincuenta primeros cuadernos.

J. Ballescá y Comp.

LA CONFECCION.

SEGUNDA CALLE DE LA MONTERILLA NUMEROS 10 Y 11.
MEXICO.
E. MORALES Y COMPAÑIA.

ESPECIALIDAD EN CAMISAS Á LA MEDIDA.

Cuellos, Pañuelos, Calcetines, Camisones, Sábanas, Confecciones, Trajes, Canastillas, Pouchos, Colchas, Mascadas, Efectos de hule, Paraguitas, Basquiñas, Abanicos, Anteojos, Esencias, Puños, Medias, Calzoncillos, Enaguas, Toallas, Abrigos, Matinées, Cobertores, Plaids, Cachenez, Corbatas, Chaquetones, Paraguas, Sombrillas, Guantes, Libros de Misa y Jabones.

EFECTOS DE NOVEDAD Y GUSTO.
EFECTOS DE LUJO Y FANTASIA.

Registrado como artículo de segunda clase.